

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



AÑO IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueos.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 9 DE ENERO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentin Hernández; la de Administración, al de Facunde Perenagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 119

Los tribunales militares

La extensión que va tomando la jurisdicción militar en el juicio de diversos delitos (supuestos los más de ellos) es uno de los signos más tristes que presenta hoy España; es lo que la pone sobre todo al nivel de los países más bárbaros. Espíritu militar y sentido de justicia son dos cosas que riñen de verse juntas. A lo que hay que añadir la profunda ignorancia de los que administran justicia militar, su casi total desconocimiento de cuanto acerca de criminología se sabe. Aún suponiéndoles animados del mejor espíritu y de los más nobles deseos de equidad, es difícil se sustraigan á los más absurdos prejuicios, dado que en la general incultura de nuestra España aún se distinguen los militares por su incultura y por lo flojo de sus conocimientos. En el desdichadísimo estado de la instrucción pública en nuestra patria puede decirse que la Academia de infantería va de par con las Escuelas normales, que son los centros donde, salvo rarísimas excepciones, en más deplorable situación se halla la enseñanza.

A la falta de cultura sólida científica, más necesaria de lo que se cree para juzgar con acierto en la administración de justicia, debe añadirse que es entre los militares donde más se cultivan las viejas monsergas del honor caballeresco con todo su cortejo de sentimientos propios de una edad en que el sentido de justicia se confundía por completo con el de venganza. Militar conocemos que siendo un excelente sujeto, de nobles sentimientos naturales, se creyó en una ocasión obligado á ahogarlos y á aparecer duro, porque esto, como el uniforme, viste.

¡El uniforme! He aquí el símbolo de lo peor que el militarismo tiene; he aquí el emblema de esa institución que no es sino el peso terrible del pasado sobre las generaciones presentes, la triste herencia de la edad de las sociedades militantes impidiendo el desarrollo de la sociedad industrial. En plantándose un hombre el uniforme ya es otro hombre; el uniforme le hace dar un salto atrás, produce en él un fenómeno de atavismo.

Y el salto atrás más deplorable, el más funesto fenómeno de atavismo es encargar de administrar justicia (!!!) á la institución que no pasa de ser el instrumento de las venganzas colectivas; es el entregar la más esencial función de la paz á los asalariados de la guerra. No hay manera de justificar tal desatino; un país que eso hace está juzgado.

Tal retroceso suele dar sus frutos. Porque al retrogradar de esa manera y volver la justicia á formas que tuvo en épocas de barbarie, toma el procedimiento judicial formas también de las edades bárbaras, y reaparece el secreto y el tormento, la inquisición en todo su vigor. La aplicación del tormento suele estar en razón directa, no ya de la dureza ó insensibilidad del juez, si no de su ignorancia y torpeza. Cuanto más inepto el juez más tiene que apelar á medios de violencia.

A todo lo cual hay que añadir la casi absoluta falta de independencia de los tribunales militares, cuyos

miembros son víctimas de esa estúpida disciplina, que es el sello indeleble con que se marca el militarismo.

La causa más noble, más útil y más honrada que puede proponerse hoy todo amante del progreso y del verdadero orden, es combatir sin tregua ni descanso la peste mayor de nuestras sociedades: el militarismo, del que son víctimas en primer lugar los militares mismos.

Fórmulas y sutilezas

Hay gentes que se satisfacen con fórmulas, por huecas que éstas sean, que se quedan convencidas cuando les dicen que el alma siente porque tiene sensibilidad ó la carne nutre porque tiene virtud nutritiva, que creen buenamente que el remedio á los males sociales está en el reinado social de Jesucristo, que es como si dijéramos que estriba en la pentanomia pantanómica del latente operante ó en otra fórmula parecida. El P. Urráburu les sea leve.

A estos tales les hemos oído repetir más de una vez, en apoyo del derecho de propiedad individual y privada de los medios de producción, que el hombre tiene derecho á los medios de subsistencia y perfeccionamiento. Y cuando en cierta ocasión hicimos observar á uno de esos formulistas que se pagan de palabras, que ese derecho alcanza á todos los hombres y que no todos gozan de él, añadiéndole que si todos de él gozaran entraríamos en pleno Socialismo, nos salió con curiosísimas sutilezas.

La cosa es clara y por hoy no vamos más que á exponerla para desarrollar otro día. Si todos los hombres llegarán á poseer los instrumentos de su trabajo, cada uno el suyo, caerían al punto en la cuenta de que la producción se intensificaría haciéndolos de propiedad común ó colectiva. El obstáculo al colectivismo es que unos hombres poseen y otros no los medios de producción; si el reparto y subdivisión llegara hasta hacer á todos propietarios de parte de esos medios venía de por sí la solución de ser todos, en colectividad, dueños del total. Era cuestión de conveniencia para todos. El último resultado de una evolución individualista sana, es el Socialismo.

Peró nuestro interlocutor nos recordó aquello de que tienen los hombres tomados en conjunto, de que tiene el hombre en general, el deber de propagarse, siguiendo el precepto aquel de «creced y multiplicaos», pero que aunque este precepto se extiende á todos los hombres, no se ha de entender sea vigente para cada uno de ellos, pues en tal caso caía por su base el celibato eclesiástico. Es decir, que yo, como hombre, tengo ese deber; pero no como Fulano de Tal.

O más claro: los hombres deben pagarse, pero no obliga esto á cada uno de ellos. O más claro todavía: el precepto obliga *generaliter*, pero no *individualiter* (este terminacho lo inventamos).

Y así sucede con la propiedad privada; tiene á ella derecho el hombre, pero no cada hombre. Porque del mismo modo que no se acaba la espe-

cie humana porque haya curas, frailes y monjas que no la propaguen, tampoco se acaba la producción de medios de subsistencia porque haya quienes no posean los instrumentos de trabajo y hasta quienes se mueran de hambre.

Don Fulano tiene derecho á los medios de su subsistencia y perfeccionamiento y no va á negársele tal derecho porque Zutanito no se perfeccione, sino que se degrade, á causa del derecho de aquél.

Lo que hace falta es que se perfeccione la sociedad y ésta no se perfeccionará lo que cabe mientras persista la propiedad privada de los medios de producción.

Y ahora caemos en la cuenta de que no hacemos muy bien en discutir fórmulas vacías con que tratan muchos de encubrir la ausencia de soluciones concretas y su ignorancia de la cuestión, porque todas esas vaciedades sacadas de eso que llaman derecho natural, no son más que palabras vanas, sin contenido real, ni verdadero ni falso: son *urraburadas*.

Romero-roblecismo

Tal es una de las más apestosas enfermedades que corroe á España, el más pernicioso cáncer que la devora.

Romero Robledo quedará como símbolo nefasto de uno de los más tristes períodos de nuestra Historia. En el porvenir, si algún historiador penetra con ojo escrutador y profundo en nuestra Historia, en la Historia de la Restauración, aparecerán nuestros políticos todos, Cánovas, Sagasta, Silvela, etc., sirviendo de escabel á Romero, como su coro, como los sillares de la pirámide sobre que se alzaría el hombre funesto del favoritismo y del cotarro, el que mejor simboliza la arbitrariedad y el capricho.

«Amigo de sus amigos», como José María, tal es el elogio que de Romero hacen sus favorecidos. «¡Tiene un gran corazón!» dicen de él los que admiran á Diego Corrientes. «Es un hombre que no ha robado nunca para sí; por bondad, por amistad, ha dejado robar á otros, y es de los que van por sus amigos hasta donde pueda llegarse.» Todo esto suele decirse en su elogio y basta con ello.

Hay una extraña moral de la *generosidad* nada escrupulosa: la moral del cotarro y del pandillaje, la de la recomendación y el favor.

Es moral de tribu salvaje, en que los deberes no se extienden más allá del círculo de la tribu, en que siendo horrible crimen matar á uno de la misma tribu, se estima alta hazaña matar al de la vecina tribu.

La vuelta á esta moral, el atavismo ético, es lo que en España representa el romero-roblecismo.

Representa además la absoluta carencia de ideal y la falta completa de seriedad, la política de la *juerga* y de la *jácara*, el espíritu de la plaza de toros, ó de la cancha llevado al Parlamento. Para Romero Robledo nunca ha sido el Parlamento más que un circo de gallos y su mayor utilidad la de proporcionar emociones.

El atropello por el atropello mismo, por amor al escándalo, por afrontar

las tímidas y vergonzantes indignaciones de las gentes honradas, el atropello para dejar turulato al hortera, *pour épater les bourgeois*, que diría un francés, el atropello por guasa no pocas veces, para demostrar la propia fuerza, para cagarse en la opinión ó mostrar que ésta no existe, tal es el romero-roblecismo, baratería política de la peor especie.

Y todo está corroído de este cáncer. ¿Qué es Silvela, después de todo, más que el encargado de reducir á sentido jurídico el romero-roblecismo, de someter á orden la anarquía romero-roblediana?

¡Amigo de sus amigos! La moral de las tribus salvajes, si es que á eso puede llamarse moral. Un pueblo que ha puesto al frente de sus destinos al hombre de tal moral, es un pueblo en perfecta anarquía; pero en la mala, no en la de ley interior y viva, en la de pasión y capricho.

Cuando los burgueses se asustan del anarquismo sin conocerlo, deben tener en cuenta que lo que ellos creen que es el anarquismo es el romero-roblecismo, que Romero es el símbolo de la anarquía, y deben pensar que mientras siga siendo en España un héroe popular José María, el que daba de limosna á los pobres lo que había robado á los ricos, no habrá verdadera salvación para España. Las camarillas, los cotarros, los amaños entre amigos, las recomendaciones, el favor, los chanchullos, la *jácara* y la *juerga*, serán siempre nuestro acompañamiento.

Tal estado moral engendra otro estado intelectual de ramplonería agarranzada: el becerro-bengoísmo.

Pero ¿qué hace Weyler?

Esto es lo que se preguntan los cándidos que, extraviados por la prensa criminal del perro chico y de la mentira, piden que se extermine de una vez á los insurrectos todos, y se extrañan de que con 200.000 hombres en la isla no se adelante más en la campaña. Lo que vamos á decir va á parecerles puro idealismo á estos tales.

«La verdad es más fuerte que la razón», decía Sofocles.

Razones se llaman á todos los especiosos motivos de obrar que engendra y sostiene nuestro estado social pasajero y caduco. Se habla de razones de conveniencia, razones de interés, razones de Estado, y sabido es que á tales razones se sacrifica la *verdad*, la eterna verdad, el dictado permanente de la justicia.

En la monserga del derecho internacional, en el artificioso tejido de ficciones en que se funda el *derecho* de un pueblo á gobernar á otro á su antojo, tal vez tenga razón España al portarse como se porta con Cuba. Pero lo que hay que ver no es la razón, sino la justicia que nos asista.

Dejemos de un lado todas esas burlaquerías de que fuimos nosotros quienes descubrimos la América (respecto á lo cual habría mucho que hablar) y de que hemos vertido allí nuestra sangre, y otras simplezas cuya explotación corresponde de derecho al Sr. Castelar, el de el «*decisme*,

americanos»; dejemos de lado el tejido de sandeces que urde una prensa tan ignorante como criminal, y vayamos por círculos, corrillos, cafés y tertulias oyendo lo que las gentes dicen de la guerra y veremos por qué no hace Weyler más de lo que hace.

No está la fuerza en la muchedumbre de los ejércitos, sino en su fe, en la fe del pueblo de donde salen. Y en España ¿hay fe por la actual guerra? ¡No!

Todos los días se oye decir, hablando de los insurrectos: en el fondo tienen razón. Todos los días se recuerda cómo ha sido Cuba el robadero á donde se mandaba á que engordaran á los que aquí estorbaban ó comprometían por su descarada manera de robar. Todos los días se oye cómo se ha sacrificado los intereses de la colonia á los de dos ó tres regiones españolas, y cómo para enriquecer artificialmente á éstas se ha hecho que la vida allí sea cara, teniendo que llevar de la metrópoli lo que más barato y mejor lo encontraban á dos pasos de casa. Todos los días se hace la recapitulación de los pecados de la metrópoli, madrastra torpe é ignorante. Y luego se pregunta cándidamente: ¿qué hace Weyler?

¿Qué ha de hacer Weyler cuando aquí nadie que discurra un poco cree en la justicia de nuestra causa! ¿Qué ha de hacer Weyler cuando se dice y se repite que si llega la paz sometidos la isla volveremos á las andadas, y no faltarán Romero Robledo que provoquen nuevas insurrecciones! ¿Qué ha de hacer Weyler con la muchedumbre de los pobres quintos, si el país que consiente que vayan no tiene fe ninguna en su causa!

Que no hay fe lo sabe todo el mundo, y si alguien lo ignorara no tiene más que leer la prensa que toca el clarín patriótico y empaparse en el conjunto de ineptias, de estupideces, de salvajadas, de mentiras y de falsías que urde.

No es Weyler, sino la justicia quien puede acabar con una guerra que no puede darnos ni honra, ni gloria, ni provecho, una estúpida guerra por puntillo de honor, por pique, por orgullo y nada más.

REVISTILLA

Leyendo ciertos periódicos franceses creará cualquiera que allí el Socialismo está en las últimas. Todos los días anuncian derrotas electorales, disensiones, manifestaciones hostiles, y así gran número de falsedades.

El uso de tales recursos acusa la impotencia de los adversarios del Socialismo en Francia. Entre todos los periódicos que atacan al Socialismo, distínguese *Le Temps*, el diario archiburgués, que dedica á este asunto, por lo menos, un artículo diario, y días hay en que lo más del periódico está consagrado á esta cuestión. (Véase el del 29 de diciembre último, entre otros.)

Lo cual nos parece falta de lógica; porque si el enemigo es tan insignificante, no hay para qué dedicarle sendas columnas.

Pero nada, el tema del Socialismo en todas las planas, como una obsesión, tratándole muchas veces con harta mala fe, queriendo sacar punta á ciertas divergencias que existen entre los diputados y agrupaciones socialistas, como si esto no fuera una prueba de robustez, de la vida intensísima del Socialismo, que se ramifica de puro vigor.

Educados en los viejos partidos políticos, de vida enteca, de concreción estéril, de estrecho doctrinarismo dogmático, no conciben un organismo li-

bre, de amplitud suficiente para que quepan las múltiples tendencias que se unen en un tronco común.

Es un argumento imbécil, muy usado, el que hallamos en uno de los últimos números de *Le Temps*. Hablando de dos diputados que estaban en desacuerdo dice:

¡Bello ejemplo de concordia nos ofrecen los socialistas! Dueños de una circunscripción no han podido entenderse; ¿qué ocurriría si alguna vez llegasen á ser dueños de Francia?

Esto es lo que hemos dicho: imbécil, imbécil, nada más.

El diputado Deschanel, aunque no discurre tan mal como *Le Temps*, ha dicho bastantes enormidades en un discurso (reproducido por toda la prensa francesa antisocialista) pronunciado hace días en Carmaux, acerca de la cuestión social y el Socialismo.

Según Deschanel, el Socialismo no consiste en querer el mejoramiento del mayor número, porque este es el deseo universal.

Tiene gracia la consecuencia.

Usted labra la tierra, trabaja sin cesar hasta que germina el fruto para recogerlo cuando esté en sazón. Pues no es usted labrador, porque querer que la tierra dé frutos es un deseo universal.

Nada más optimista que un burgués bien comido. Las cosas no van tan mal como dicen los socialistas. Eso de la concentración de la riqueza no es cierto. Deschanel sabe que los caminos de hierro, el Banco de Francia, el *Crédit Foncier*, etc., son propiedad de las gentes modestas. Aquí también vieron los periodistas á muchos obreros suscribirse al empréstito.

Verdaderamente las tres pesetas de jornal dan para todo; los pícaros obreros se lo tenían callado; creíamos que van destrozados y mal alimentados por miseria. Pues, no señor. Ahí donde los ven ustedes, famélicos y rotos, es por avaricia, pues los más son accionistas y se codean con Martín Esteban y están al tanto de la cotización de los fondos, y cortan cuponcitos.

Paparruchas así ha dicho en Carmaux el diputado Deschanel, en un Círculo burgués, dicho lo cual huelga advertir que obtuvo de *rifs applaudissements y des acclamations frénétiques*.

Al terminar el acto, la sala—dice *Le Temps*—aclamó de nuevo á M. Deschanel y se tocó el himno ruso (¡oh, demócratas!), que fué saludado con gritos de ¡viva Francia! ¡viva la República!

Retebién.

Si buenos cuartos costó á los frailes la campaña de *El Imparcial* y el *Heraldo* para quitar el mando de Filipinas á Blanco, buenos frutos han obtenido.

Frutos un tanto lúgubres, es cierto; un río de sangre, fusilamientos, abominación aquí y allá, odio en todos los corazones donde los sentimientos de justicia y humanidad no están extinguidos.

Pero á los padres filipinos esto no les importa; la cuestión es seguir en el goce de la colonia y sus productos, cueste lo que cueste.

Según Moret, la Inquisición funciona en Filipinas.

No faltan periódicos infames que encuentran bien lo que allí se hace. Dicen que la política enérgica puesta en vigor, traerá la paz del Archipiélago.

Esto es seguro. Si se fusila á todos los filipinos (y á eso se va por las trazas), no hay duda que se conseguirá la paz.

La paz del sepulcro.

Según el *Heraldo*, la prisión de Re-

páraz ha producido «penosísima impresión en la opinión».

¡Ah, la prisión de Repáraz!

Si hubiese sido la de Pérez ó la de García, ya era otra cosa. Repáraz es una institución; los demás son unos pobres diablos. Pueden ser víctimas de cualquiera brutalidad gubernamental sin que la «opinión» se impresione, ni tanto así.

¡Cuidado si es atrevimiento tocar á Repáraz! ¿Quién queda aquí que esté seguro? ¡Ni Texifonte, oh Dios!

Claro que nosotros protestamos de las violencias empleadas por el Gobierno (con más sinceridad que el *Heraldo*, de seguro); pero no podemos olvidar que esos periódicos, que ahora se quejan, cuando la violencia cae sobre ellos, han guardado silencio mientras en Barcelona se cometían enormes atropellos, lo que envuelve una complicidad criminal. No invocan la justicia y el derecho más que cuando les hieren á ellos. El bárbaro estado de derecho en que nos hallamos es, en parte, obra suya.

Han fomentado los sentimientos guerreros, que debilitan el del derecho, han halagado las pasiones brutales, han velado por falsos prestigios, han adulado, con peligro de la libertad, á instituciones privilegiadas, que hoy se vuelven contra ellos.

Recojan el fruto de su obra. No han sido honrados; la mentira y el interés les guían siempre; nunca la rectitud y el amor desinteresado á la justicia y al derecho. Las víctimas de la brutal reacción negra que capitanea Comillas llamaron á su puerta en demanda de defensa. No fueron oídos. Hallábanse á la sazón muy ocupados en atizar el insano fuego guerrero, en cantar bárbaras proezas.

¿Y no es repugnante verlos ahora adulando cobardemente á los que los maltratan?

¡Serviles! ¡Pendejos!

Es el resultado de dos años de guerrero ardor. Aquí naufraga todo: la libertad, la justicia, la dignidad, la vergüenza, la humanidad; el viejo salvajismo revive en España; acabaremos por tirarnos bocados unos á otros.

**

Nosotros hallamos muy justificadas las denuncias de periódicos como *El Imparcial* y el *Heraldo*. Venían entonces una melodía gubernamental, habían declarado cursi al corazón, y de pronto se ponen tñeros y hablan de los pobrecitos soldados hambrientos, de abusos y robos, de infamias, que mancillan á ciertos prestigios que ellos decían antes ser respetables, de mírame y no me toques.

Semejante disonancia ha herido los oídos de los «respetables» prestigios. Cuando no se sigue un canto sostenido, con el compás de la sinceridad, se dan esos gallos, y el mal que les viene á los que así desafinan es, en cierto modo, merecido.

No se puede poner una vela al pueblo y otra á los prestigios.

**

El Movimiento Católico ha sabido que el doctor Rizal se educó en Alemania, y ahora lo comprende todo. ¿No había de promover insurrecciones?

Y como los ultramontanos imperan, va el frailuno papel ese, y pide que no se tolere que los hijos de nuestras colonias (suyas, de los frailes) salgan á educarse fuera.

Allí tienen, en Manila, una Universidad de Santo Tomás de Aquino donde los padres les enseñarán cuanto han menester. Y el que no esté conforme, cuatro tiros.

¡Oh, sombra de Torquemada! ¿Cómo revives en esta canalla fiera, en estas hienas de sotana, enemigos de Cristo, sanguinarios, feroces! Hicieron odiosa á España en Flandes, en Italia, en to-

da la América, que dominó un día. En los restos coloniales, que forcejean por desasirse, dejarán también siniestro recuerdo. Su despotismo, su orgullo, su ferocidad son satánicos. El Evangelio de Jesús lo han sumergido en sangre.

¡Anatema, anatema sobre esos fariseos impíos!

Páginas de la miseria

EL LOCO

No, aquello ya era insufrible; seis meses sin entrar un cuarto en casa, desde aquel accidente de la quemadura en la fábrica; el brazo comido por la condenada úlcera insaciable, que había devorado primero la carne monda, y comenzaba ya á atacar al hueso... ¡Inútil, inútil para siempre! Y ¡qué cruel dolor, qué punzadas como si la úlcera fuera una fiera rabiosa y le hincara los dientes sin cesar! Pero los dolores físicos los soportaba él valientemente. Con lo que no podía era con aquel doliente corazón, con aquel enorme tormento moral, con la miseria de su casa.

Su pobre Juana no se quejaba, mas él veía en su rostro la demacración creciente, los sufrimientos, las privaciones, los ojos enrojecidos por el oculto llanto, y el corazón se le hacía un puño, y se ocultaba en un rincón de su cuarto, donde mordía la ropa del lecho para ahogar los sollozos. El corazón se le partía de dolor y de piedad por la infeliz esposa.

Y ésta hacía de tripas corazón y quería aparentar que no estaban tan mal como él creía. Trabajo le costaba á Miguel hacerla comer de la cazuelita de patatas que traía para él.

—No, no; eso es para tí; yo ya he comido; preguntásete á Miguelito, verás como es verdad.

Y la pobre quería mostrarse ahíta, haciendo unos como eructos que no eran sino ecos vagos del vacío de su estómago, lo que producía tal emoción á Miguel que le temblaba el brazo izquierdo con que comía, y tragaba con las tristes patatas las amargas lágrimas que de sus ojos brotaban.

Así seis meses, al cabo de los cuales hubo un día en que la pobre mártir de la miseria, vencida en la horrible lucha, agotada la fuerza que le prestaba su amor de esposa y de madre, levantó las manos, sintiendo hundirse el suelo que sustentaba su pobre sér desfallecido y dijo, con un gemido desgarrador:

—¡Miguel, no puedo más! ¡Pobre Miguel y pobre hijo de mis entrañas!—y cayó sobre los desiguales ladrillos, haciendo retemblar el piso.

Aquel golpe repercutió en el alma del infortunado esposo con estruendo tal que le pareció un trueno que se metía en su cabeza, y allí dentro sonaba con todo su fragor, con chispas de locura.

Sin oír á Miguelito, su hijo, que lloraba aterrado, sin tocar al cuerpo tendido de Juana, corrió á la calle, siguió corriendo, corriendo, sin cesar, con los ojos extraviados, dando al viento unos sordos gruñidos de mortal angustia, y corrió más y más... hasta topar con la policía urbana, la celosa providencia de nuestras ciudades, que vela por la tranquilidad y para que todo marche con sus pasos contados.

Al ser detenido, se expresó Miguel con tan incoherentes razones que diéronle por loco, y le encerraron en un manicomio, donde, como primera providencia, le cortaron el ulcerado brazo de raíz.

Y al ver el muñón que le colgaba del hombro, solía decir Miguel agitando el brazo sano:

—¡Han cortado, han cortado... pero

la úlcera ha pasado al corazón!... ¡que me lo corten, que me lo corten!
 Los que le oían reñanse mucho y aseguraban que era uno de los más graciosos locos que por allí habían caído.

Luis AGUIRRE.

PISTO LOCAL

Para pastelada la que se está confeccionando para acabar con la guerra de Cuba.

Esto indigna á los patriotas de por acá, que ven los toros desde la barreira; y piden sangre y degollina como quien pide una chica de cerveza.

A nosotros, ya se sabe, con pastel ó sin pastel, lo que nos agrada es que se acabe cuanto antes la guerra, aunque sea reconociendo la independencia de la isla; y si se la reconociera mejor que mejor. Así no volvería á encenderse jamás la guerra.

Estas honradas y sinceras manifestaciones nuestras ponen furiosos á los bribones que engordan con la guerra y á los patriotereros mentecatos que se quedan aquí de jaleadores, mediante las consabidas 1.500 pesetas.

Pero nosotros no escribimos para dar gusto á la canalla; ¡no faltaba más!

Para eso están *El Nervión*, *El Diario* y *El Basco*, que piden con gran unión evangélica guerra y guerra sin cuartel y caiga el que caiga.

¡Criminales!

Y á todo esto los trasatlánticos llegando de Cuba atestados de soldados medio muertos, sacrificados á la ambición de media docena de capitalistas sin vergüenza.

Y á todo esto matando á los soldados de hambre en Cuba y robando no se sabe quién á manos llenas... Pero ¡guarda Pablo! que á Repáraz llevan preso, al buen callar llaman Sancho, que no está la Magdalena para tafetanes y bien se está San Pedro, digo, bien se está Repáraz en la Cárcel Modelo.

El cual Repáraz, por si no lo saben ustedes, sepan que es bilbaíno legítimo.

No sabemos si de la calle del Correo ó de la de Urazurrutia.

Otra gloria que nos sale por ahí cuando menos lo esperábamos.

Y este Repáraz es el que en las columnas del *Heraldo* tocaba á rebato defendiendo á los frailes de Filipinas, condenaba las libertades modernas y se le hacía la boca agua recordando los buenos tiempos de Felipe II y de la Inquisición.

Ahora está el hombre furioso porque le han metido en la cárcel.

Y chilla; por supuesto, sin razón.

Porque hay que decirle: ¿No quería usted reacción?

Pues tome tripita.

Y ahora caemos en la cuenta de que este *pisto* tiene muy poca *salsa local* y que hemos olvidado á nuestros conspicuos cóngrios locales que, según el rumor público ya la están armando para las próximas elecciones de concejales.

Por hoy no les decimos más sino que no por mucho madrugar amanece más temprano.

Y... ya continuaremos.

Hay más días que longanizas.

El Basco, que estaba sin duda de buen humor, publicó el día de los Reyes la siguiente *nota del día*:

Nos comunica Gedeón que los Reyes Magos han dejado esta mañana los regalos siguientes:

En las botas de Rasines y *Paloca* varios pasteles y unos bebés llorones.

En las de Arana (R.) un montón de brillantes... átomos y nebulosas.

En las del *Pequeño* un monumento alegórico en el que se ven sobre un gorro frigio un gabarrón cargado de oro y alrededor del gorro varios mineros extenuados de hambre.

En las de Verdes un mico.

En las de Leguina las botas de montar de la guardia municipal.

En las de los concejales integristas un violón.

En las de Olano el tricordio de un civil y un mico con una absolución del Supremo.

En las de Camiruaga un congreso.

En las de Pinillos unos cabezudos.

En las de Maestre un cheque electoral.

A Moreno le han quitado las botas y le han dejado la vara de don Victor.

En las de Rivas las babuchas del *Gran Chino*.

En las de Arrótegui un bergantín cargado de ébano.

En las de Perezagua un bolsillo de burgués.

Por modestia han dejado de consignar los redactores del periódico carlista el regalo que les dejaron á ellos los Reyes Magos.

Pero nosotros vamos á decírselo al público.

Fué éste:
 Una fotografía en paños menores de la *virginal princesa* doña Elvira.

¡Aliviarse!

EL SOCIALISMO EN SANTURCE

No se alarme el lector antisocialista, que en el pintoresco pueblo de este nombre no ha estallado la social ni se ha verificado el reparto que quita el sueño á muchos burgueses brutos.

Es mucho menos que eso. En bien de la instrucción pública y de los niños pobres, una asociación de señoras y señoritas ha establecido una especie de cantinas escolares, donde los niños reciben dos comidas diarias, persuadidas, sin duda, esas señoras de que, si no sólo de pan vive el hombre, sin pan no puede vivir.

Y las escuelas de Santurce, antes casi desiertas, hoy rebosan de niños que, al par que el alimento del espíritu, reciben el del cuerpo.

Lo que, después de aplaudir como se merece á esa asociación de señoras, trasladamos al Ayuntamiento de Bilbao, que recibió una proposición del compañero Orte pidiendo la instalación de esas cantinas en las escuelas de la villa con la grosería de que suele dar á menudo muestras.

Y ya que hemos mentado al Ayuntamiento de Bilbao, vea éste y vea el pueblo lo que ha hecho un Municipio socialista francés (el de Roanne), en seis meses que lleva funcionando:

Abrir de nuevo la Bolsa del Trabajo y crear una Oficina de Colocación gratuita. Para que estas dos instituciones obreras puedan funcionar ha puesto á su disposición un vasto local y 2.500 francos.

Dar extensión á la enseñanza profesional, para lo que ha habilitado un local magnífico. Además de las enseñanzas por el día para los jóvenes, se establecen otras por la noche para los adultos. La cantidad que exige la realización de esta mejora se ha votado ya.

Aumentar en no pequeña porción el crédito destinado á la Asistencia pública y poner á estudio la creación de una sala de enfermos en el Hospicio.

Votar un crédito suplementario de 12.000 francos para asistir á domicilio á 100 ancianos pobres.

Votar otro crédito de 6.000 francos para socorrer á domicilio á 50 inútiles ó incurables.

Destinar 6.000 francos á un servicio gratuito médico y farmacéutico.

Votar subvenciones para las Sociedades obreras de socorros mutuos.

Idem 5.000 francos para cuidar de los niños que van á las escuelas en el tiempo que media de la clase de la mañana á la de la tarde.

Idem 3.000 francos para atender en las primeras horas de la mañana á los niños que reciben instrucción.

Idem un aumento de crédito para las bibliotecas escolares.

Instalar, á título de ensayo, una cantina en una de las escuelas maternas y abrir crédito de 12.000 francos para establecer cantinas en todas las escuelas desde el comienzo de 1897.

Y reducir el Cuerpo de Policía.

mas más de las que están consignadas para festejos en los presupuestos.

Y después lo que venga. Porque todavía llueven las cuentas en Contaduría como *sirimiri*.

Esta es la mejor propaganda electoral que pueden hacer esos trece concejales que se han coaligado para presentar en las próximas elecciones una candidatura *liberal*.

Poner en los manifiestos que dirijan al pueblo las 95.000 pesetas que se han gastado en músicas y *faroles*.

¡Candidatura liberal! ¡Y tan *liberal*!

¡A ese paso la vida es un soplo!

Liberal para tirar el dinero divirtiendo á los necios.

Ruín limitando las medicinas de los pobres.

Y vamos viviendo.

La reforma de los distritos electorales que proponía la Comisión de Estadística ha ido á la Comisión nuevamente y sabe Dios si volverá de allí.

La verdad es que la reforma esa era una judiada que se nos hacía en primer lugar á los socialistas.

Como que al distrito de San Francisco le quitaban calles obreras, agregando, en cambio, calles esencialmente burguesas.

Pero á quienes de ninguna manera hace gracia la reforma, es á los carlistas. Sobre todo si se acuerda lo que propuso en la otra sesión el señor Isasi y que es de justicia: que los distritos queden como están, pero que cada uno elija los concejales que le corresponda. Y como los distritos del casco antiguo no están actualmente en ese caso, de ahí la enemiga de los carcas.

De todas maneras, no vemos el por qué de esas oposiciones entre sí de los partidos burgueses á la reforma.

Así como así ellos no han de sacar concejales más que á fuerza de dinero...

Ecós de las minas

Carta de Gallarta.

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

Tenemos por aquí cada Ayuntamiento que deja turulato al más pintado con sus portentosos acuerdos.

El mismísimo Reverter es un niño de teta al lado de los economistas de nuestro Municipio.

En vista de que el déficit en los presupuestos iba en «crescendo» todos los años, idearon nuestros incomparables municipales hacer cuantiosas economías y, busca por aquí y rebusca por allí, no encontraban donde cargar la mano, porque no iban á suprimir músicas, festejos y otras cosas tan útiles como éstas, hasta que, por fin, uno de los más avisados, se dió una palmada en la frente y dijo: ¡Eureka! Ya sé dónde vamos á encontrar las economías: en la enseñanza y en el alumbrado público. Aquí no hace falta luz de ninguna clase.

Y dicho y hecho. Suprimieron las plazas de dos ó tres profesores y dejaron al pueblo á oscuras.

Mas ocurrió una cosa graciosa. El Ayuntamiento acordó igualmente hacer economías en la policía, pidiendo la supresión de algunas plazas de alguaciles y serenos. Esto, sin duda, fué una equivocación de aquel Ayuntamiento y así lo comprendió cuando el inelito don Calixto presentó una exposición bien nutrida de firmas para que volviera sobre su acuerdo y respetara en sus puestos á los guardadores del orden, como, efectivamente, los respetó.

Cuando un Ayuntamiento suprime la enseñanza y el alumbrado, no puede prescindirse del palo; esto es de cajón.

Lo que no ha tenido vuelta de hoja ha sido lo de las escuelas. Antes las había de niños y niñas, separadamente, con sus respectivos profesores; pero gracias á las economías ahora son mixtas, de niñas y niños confundidos en un mismo local y dirigidas por maestras nombradas por el favoritismo.

Lo que menos les importa á don Calixto y demás compañeros de Municipio es que las escuelas estén ó no dirigidas por profesores de capacidad. Así como así, ellos mandan sus hijos á los colegios particulares y si los de los obreros no aprenden más que el «Padre nuestro» y salen unos burros, para trabajar cuanto más brutos mejor. Así es como piensan estos lacayos de los capitalistas.

Si tendrán afición estos ediles á la instrucción, que varios obreros quisieron fundar una escuela de artes y oficios y fué el Ayuntamiento y les negó local á pesar de tenerlos de sobra!

La crisis de trabajo es terrible en toda la zona minera. Jamás se ha conocido un invierno semejante. El hambre es espantoso y la pluma se resiste á consignar hechos que repugnan.

El Ayuntamiento, justo es decirlo, se ha preocupado de esta angustiosa situación porque atraviesa el pueblo trabajador y en su virtud ha resuelto distribuir bueyes... en verga.

Al efecto ha aumentado el número de guardias municipales, les ha provisto de ese «admiculo» y ha dado orden de que se dé duro á todo el que se queje de hambre.

De todo esto puede sacar provecho la clase trabajadora, preparándose para las próximas elecciones y dar el asalto á fin de que en el Municipio de Gallarta entren por primera vez los legítimos representantes del pueblo: los socialistas.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Gallarta, 5 de enero 1897.

**

De La Arboleda

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Está visto que no he de tomar la pluma si no es para denunciar abusos de los hospitales.

Un obrero de La Arboleda, que se encontraba en el hospital de esta barriada ha observado, así como otros muchos, que el practicante de la sala primera es un infame que merece que quien tenga autoridad sobre él le expulse de su destino á punta-piés.

El enfermo aludido sostiene que el practicante echa del hospital á los enfermos á medio curar, bajo el pretexto de que hay muchos enfermos y pocas camas, pero que el enfermo que le da cuatro ó cinco pesetas, no es molestado para nada, ni le falta cama ni hay entonces muchos enfermos.

El practicante en cuestión se llama Melguizo á quien recomendamos á la Junta de Hospitales mineros para que le dé su merecido.

Una noticia. Se dice que el inelito Zaballa, alcalde de este concejo de San Salvador del Valle y otros dos compinches suyos empleados del Municipio, han sido denunciados á los tribunales por malversadores de caudales públicos.

Este Zavalla se ha distinguido siempre por su odio á los socialistas y es un explotador de primer orden.

Hasta otra.

EL CORRESPONSAL.

La Arboleda, 4 enero 1897.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

La huelga de Sombrereros de Palma de Mallorca ha concluido.

Los fondos que los huelguistas han recibido durante la lucha, por conducto de este Comité, han sido los siguientes:

	Pesetas.
Lampistas de Barcelona	33,70
Tipógrafos de Logroño	1,80
Estuquistas de Madrid	1,10
Del sobranje de la huelga de Picapedreros de Barcelona	389,20
Total	425,80

**

Recomendamos á las Secciones procuren liquidar sus cuotas ordinarias y extraordinarias hasta fin de año.

Barcelona, 14 de diciembre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Reuniones

Los Consejos de Redacción y Administración de este semanario previenen á los poseedores de obligaciones del mismo, que el sábado, 16 de los corrientes, á las ocho de la noche, se celebrará la Junta general ordinaria en el Centro Obrero.

Se suplica la más puntual asistencia de los interesados.

**

La Agrupación Socialista bilbaina se reunirá en Asamblea general ordinaria el domingo, 17 del actual, á las diez de la mañana, en el local de costumbre (Centro Obrero).

Debiéndose tratar en esta reunión asuntos de interés, se encarece la asistencia de los afiliados.

**

Mañana, domingo, á las tres de la tarde, celebrará Asamblea general la Agrupación Socialista de Begoña, en su domicilio social, barrio del Morro, núm. 10, entresuelo derecha, para tratar los siguientes asuntos:

Lectura del acta de la anterior.

Idem de las cuentas del trimestre.

Idem de comunicaciones.

Nombramiento del Comité para 1897.

Proposiciones generales.

Los afiliados que estén atrasados en el pago de cuotas, serán dados de baja sino acuden á esta reunión á abonarlas.

**

La Agrupación Socialista de Erandio se reunirá en Asamblea general ordinaria el día 10 del corriente, á las dos y media de la tarde, y en el domicilio social, Ribera de Alzaga, 1, para tratar de la siguiente orden del día:

Lectura del acta de la anterior.

Idem de comunicaciones.

Idem de las cuentas.

Forma de celebrar la fundación de la Agrupación.

Renovación del Comité.

Proposiciones de los afiliados.

Se suplica la asistencia.

**

El Comité de la Agrupación Socialista de La Arboleda convoca á los afiliados á la Junta general ordinaria que se verificará mañana, domingo, á las cuatro de la tarde, en el local de costumbre.

Se suplica á los afiliados la más puntual asistencia.

**

La Sociedad de Torneros de Vizcaya cele-

brará mañana, domingo, á las diez de la mañana, Junta general en el Centro Obrero de Sestao, Rivas, 20.

A esta reunión pueden asistir todos los obreros del ramo, estén ó no asociados.

**

Se convoca á los obreros canteros asociados á la Junta general ordinaria que tendrá lugar en el Centro Obrero de esta villa, mañana, á las diez de la misma.

Se suplica á los afiliados la más puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA

Madrid.—E. A.—Recibidas 4 pesetas. Tiene abonado hasta fin enero 98.

Matamoros.—C. M.—Recibida 1 peseta hasta fin febrero 97.

Begoña.—F. A.—Recibida 1 peseta hasta fin marzo 97.

Baracaldo.—J. M. B.—Recibida 1 peseta hasta fin diciembre 96.

Sestao.—P. A.—Recibidas 2 pesetas hasta fin junio 97.

Sestao.—L. R.—Recibidas 4 pesetas hasta fin marzo 97.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Servid una suscripción á Macario Machín, Cantarranas, 1, 2.º izq., y dad por recibida 1 peseta.

Alicante.—EL GRITO DEL PUEBLO.—Remitid una suscripción al mismo y dad por recibido su importe.

Ferrol.—LA VOZ DEL OBRERO.—Igual os decimos.

Durango.—D. A.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción, 1 de la de L. A. y 1 de la de M. G. Todas hasta fin marzo 97.

Iniesta.—R. P.—Servimos desde este número la suscripción. Para los folletos que pide entiéndase con EL SOCIALISTA.

Barcelona.—M. S.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibimos 6,15 pesetas á cuenta de paquetes, que tiene abonado hasta el número 117.

Madrid.—A. del A. de I.—Recibida, por el mismo conducto, 1 peseta de su suscripción hasta fin abril 96.

Labarga.—J. G.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción y el resto para lo que indica.

Santoña.—S. L.—Se sirve su suscripción, que tiene abonada hasta fin marzo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid una suscripción á Vicente Aréchaga (Vizcaya), Labarga, y otra á Fermín Maidagán (Guipúzcoa), Villafranca, y dad por recibido el importe de un trimestre por cada una.

Villafranca.—N. G.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero, 1 de V. A. hasta fin marzo y el resto para lo que indica. Va el folleto.

Eibar.—J. B.—Recibidas 1,50 pesetas de paquetes. Continuaremos remitiéndolos con puntualidad.

Avisos

* Los afiliados de la Agrupación bilbaina que se hallen en descubierto en el pago de cuotas, deben ponerse en la situación que marca la Organización, hasta fin de año, sino quieren que se les dé de baja en el Partido.

* Los que se hallen ó hayan estado enfermos ó sin trabajo, deben ponerlo en conocimiento de este Comité, para deducirles los meses de cuota que por este concepto les corresponda.

* El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

* Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

* La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

* Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos, á ingresar en la Agrupación los que aún no

lo hayan hecho y para cuantas reclamaciones tengan que hacer.

* Se participa á los correligionarios de Las Carreras que, tanto para ingresar en esta Agrupación, como para hacer efectivas las cuotas y cuantas observaciones se les ocurran, todas las noches, de siete á ocho, y días festivos, de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, pueden acudir al Centro Obrero, parte zaguera del estanco.

* Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse á la casa número 10 del barrio del Morro, entresuelo, derecha, todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á dos de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete á ocho de la noche, en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

* La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reúne todos los jueves y días festivos, de diez á doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir á hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieran ingresar en la Agrupación.

Rogamos á los suscriptores y corresponsales de dentro y fuera de la localidad que se hallan atrasados en el pago de suscripciones y paquetes, procuren ponerse al corriente lo más pronto posible, para la buena marcha de esta Administración.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadernadas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecós revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadernadas en holandesa.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugaldé, Hernani, 8